

# LA TERTULIA,

## SEMANARIO

### DE CIENCIAS, LITERATURA E INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Director: D. FERNANDO ARAUJO GOMEZ.



#### PRECIO DE SUSCRICION.

En toda España:	Un trimestre. . . . .	6 rs.
	Un semestre. . . . .	11 >
	Un año. . . . .	20 >

Extranjero y Ultramar.....	EL DOBLE.
	Pago adelantado.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

SE ADMITEN ANUNCIOS.

A los suscritores un cuartillo de real linea.	id.	id.
A los no suscritores medio	id.	id.

#### PUNTOS DE SUSCRICION:

Librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, número 1, donde se dirigirá la correspondencia administrativa. La literaria y cambios al Director, Patio de Escuelas, 4.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Los editores y autores que deseen se ocupe este semanario de sus obras remitirán un ejemplar de ellas á la Direccion.

#### SUMARIO.

Estudios sobre Roma, por Fernando Araujo.—La mujer por fuera (conclusion) por Hermenegildo Giner.—Conjugacion, por A. R.—Dos soles, por Jesús Cencillo.—Cantares, por S. Aréchavala.—Mesa revuelta.—Bibliografía.—Anuncios.

### ESTUDIOS SOBRE ROMA.

#### III.

#### EL MATRIMONIO RELIGIOSO.

A la primera época que acabo de reseñar pertenece sin duda la forma de celebracion del matrimonio por el rito de la *confarreatio*, único que daba existencia legal á las familias, el único matrimonio religioso vinculado en la clase aristocrática y lleno de fórmulas misteriosas que imposibilitaban para siempre su conquista por los plebeyos.

No es fácil tarea, á la verdad, presentar un cuadro exacto de los ritos con que dicho matrimonio se celebraba. Trataré, no obstante, reuniendo las piezas esparcidas en los historiadores, en los jurisconsultos y los poetas aproximarme cuanto pueda á la verdad y me lisongeo de conseguirlo en cuanto es posible.

Generalmente estaba precedido por los esponsales, *sponsio et repromissio nuptiarum futurarum*, que podian ser contraidos aun á los siete años, personalmente ó por medio de mandatario, con la intervencion del consentimiento paterno, para tiempo cierto ó incierto, y que se disolvian por el mútuo disentiimiento, y aun por el disenso de uno solo sin que el que permaneciera fiel á su promesa tuviese otra accion contra el infiel que la de quedarse ó ser puesto en posesion de la prenda que hubiere intervenido en el contrato.

El que queria casarse comenzaba por pedir la mujer á aquel que la tenia en su poder, con cuyo sólo asentimiento quedaban revestidos ya los contrayentes del carácter de pro-

metidos, *sponsi*. Podian hacerse los esponsales por solo el consentimiento, libremente manifestado de palabra por los contrayentes, pero lo más comun era verificarlos por medio de un escrito, sellado con el sello de todos los presentes al acto. El *sponsus* daba entonces á la *sponsa* en prenda de su fidelidad y como garantía del cumplimiento de la palabra que empeñaba, unas monedas y un anillo, *pronubum*, de hierro en los primeros tiempos y de oro despues, que debia llevarla novia hasta el dia del casamiento en el dedo anular de la mano izquierda porque, segun Brissonio *in eo quedam vena, ut fertur, sanguinis ad cor usque perveniat*, hay en él cierta vena que lleva la sangre al corazon.

Despues se elegia de comun acuerdo el dia de la boda, teniéndose especial cuidado de que no cayese en *kalendas, idus, nonas* ni sus inmediatos por estar reputados como de mal augurio, ni en ciertos meses, como Mayo por ejemplo, cuya costumbre se halla motivada en estos versos de Ovidio

*Nec vidue tædis eadem, nec virginis opta  
Tempora que nupsit, nec diuturna fuit  
Hac quoque de causa, si te proverbia tangunt  
Mense, malas Maio nubere vulgus ait.*

La *confarreatio*, conjunto de ceremonias simbólicas por las que se constituia la autoridad paterna y marital en los más antiguos tiempos, modo el más solemne y honorífico de contraer matrimonio aun en la época en que otras formas legales se alzaron á su lado, fué introducida por Rómulo. Daba á la mujer los títulos de *justa uxor, tota uxor* y *mater familias*. Precedida ordinariamente por los esponsales, daba principio en rigor por la ceremonia del beso, *osculum*, que mútuamente se daban los *sponsi* en presencia de los padres y aique no hay que confundir con otros besos como el *basium* ó el *suavium* porque, como ha distinguido Donat, *oscula officiorum sunt, basia pudicorum affectiva, suavia libidinum vel amorum*.

El tiempo más á propósito para la boda era el mes de Junio; se elegia un dia ordinariamente de este mes en el que

ningun acontecimiento atmosférico, ningun temblor de tierra, ninguna tormenta, considerado todo de mal agüero, turbase la calma ni la alegría de las familias; al señalar el día de tan fausto suceso, *dicere diem nuptiis*, se avisaba á los testigos. El día designado iba el novio á visitar á la novia, y al siguiente se quedaba á dormir en casa de ésta, pero en cuarto separado; hacía la una ó las dos de la noche la novia abandonaba la casa paterna, y desde aquel momento puede decirse que se entra ya en los ritos propios de la *confarreatio*.

El futuro esposo aquel día marchaba á un templo, donde, á presencia de diez testigos llamados al efecto, ofrecía un solemne sacrificio. Durante él presentaba el sacerdote un pan de harina, *farreum*, entre otras muchas ofrendas, y después de partirlo daba á los esposos un pedazo, esparciendo lo restante sobre el cuerpo de las víctimas; ceremonia que tenía por objeto significar, que el pan, símbolo de los demás bienes, sería comun en lo sucesivo entre el marido y la mujer; ésta tenía ya en la sociedad doméstica los mismos dioses y el mismo culto que aquel; la *confarreatio* establecía aún la comunidad de bienes bajo la administración del marido, consecuencia de lo cual era que si éste moría intestado y sin hijos, la mujer era su heredera universal, y teniendo hijos partía con ellos en una determinada proporción establecida de antemano.

Al salir del templo en que así se había consagrado la unión conyugal, la mujer se presentaba en público cubierta con un velo, *flammeum*, peinados artísticamente sus cabellos y colocados de un modo especial, coronada de verbena arrancada por ella misma y vestida con una túnica de lana, ceñida al talle por un cinturón, *herculeanus nodus*; que por la noche sería desatado por el marido; así había salido de la casa paterna para ir al templo, y así marcha del templo á la casa marital. Seguía á su padre, parientes y amigos, que á su vez eran precedidos por coros musicales.

Entre los parientes de los dos esposos había uno que llevaba un hacesillo de espinas blancas; otros cinco llevaban antorchas de cera, y otro tenía en las manos una especie de canastillo que encerraba los utensilios de la novia, ante la cual se llevaba asimismo una rueca cubierta de lana. Toda esta comitiva era precedida por otro pariente que gritaba con todas sus fuerzas, corriendo al propio tiempo ¡*Thalassio!* ¡*Thalassio!* voz diversamente interpretada, y en la que generalmente se mira el recuerdo de un episodio del robo de las Sabinas.

Llegada la novia con todo su séquito á casa del marido, atravesando por entre una alfombra de flores, uno de los presentes, ó el marido mismo, la preguntaba quién era, á lo que ella contestaba ser *Caia* su nombre. Hacíase la misma pregunta al marido, que decía llamarse *Caio*, y entonces dos gritos ¡*Caia, Cecilia!* ¡*Caio, Cecilio!* brotaban de sus labios para significar su unión, aunque mejor dicho estaría su reconocimiento.

En el dintel de la puerta, adornada con colgaduras, había agua y fuego que uno de los parientes tenía cuidado de ofrecer á la mujer y que ésta aceptaba, para dar á entender la comunidad de la vida entera en las prácticas de una generosa hospitalidad. Entonces se la ungía con aceite por el marido, desde cuyo momento era llamada, adquiría

los derechos y los deberes de *uxor, ab ungendero*, según Plinio, Donato y todos los intérpretes.

Tras esto fingía no querer entrar en la casa, quedándose con obstinación á la puerta, para significar que solo á su pesar, que solo obligada por la fuerza penetraría en un sitio donde iba á perder la virginidad; los amigos comunes y el marido mismo la cogían al fin por los brazos para vencer su obstinada resistencia, obligándola así á franquear el dintel de la puerta sin tocarla con su planta. Este recuerdo de las violencias de los tiempos primitivos, en que las mujeres pertenecían al primero que se apoderaba de ellas, como dice Horacio en una de sus sátiras más elegantes

*Quos venerem incertam rapiunt more ferarum  
Viribus editior, cædebat, ut in grege taurus,*

se halla con el mismo carácter en la India, donde se llama la tradición del matrimonio de los gigantes; Grecia también la aceptó, y se encuentran sus huellas hasta en el combate del futuro esposo con los guerreros de su tribu de los pueblos septentrionales.

Consumado el rapto, dueño ya el marido de la mujer por la posesión que simbolizaba, se entregaban á ésta las llaves, cuya entrega significa para Sexto Pompeyo el emblema de la facilidad del parto; pero que sin duda debió expresar, según opina Brissonio, que todo cuanto en la casa se encerraba quedaba bajo su custodia, señalándose así á la mujer la misión que en la familia le corresponde desempeñar por su naturaleza.

El resto del día se pasaba en sacrificios, comidas y danzas. En el primer sacrificio se inmolaba una cerda á Juno simbolizando la fecundidad. Después de haber invocado los esposos á los dioses que presidían cada una de las obligaciones del matrimonio, una de las mujeres llamadas *pronuba* desnudaba á la esposa y el marido separaba entonces sus cabellos en dos partes con la punta de una lanza, *hasta calibaris*, emblema de la *manus*. Entonces se hacía salir de la habitación, *aula*, á los convidados. Quedaba la esposa sola con el marido que desataba el *herculeanus nodus* y con una matrona que la metía en el lecho, *lectus genialis*, así llamado por la función generadora que en él se desempeñaba. Las jóvenes que la habían acompañado se quedaban en la cámara vecina y pasaban una parte de la noche cantando epitalamios; los intervalos de estos cantos se cubrían con el ruido que hacían unos muchachos sonando nueces, cuyo ruido parece ser tiene por causa el apagar los gritos de la desposada y el sofocar su llanto al dar el último adiós á su virginidad.

Muchas, sino todas estas ceremonias quiere Ortolan que sean inútiles y sin valor ninguno legal. Pero al recordar el carácter formulario del pueblo que las produjo, creo con bastante fundamento que todas ellas eran parte integrante del ritual religioso de la *confarreatio*, única forma legal de contraer matrimonio.

Los efectos de la *confarreatio* eran según Heineccio: la comunidad de las cosas sagradas, el nacimiento de *patrimos* y *matrimos* que gozaban de muchas prerrogativas en las fiestas religiosas, el hacerse la mujer *mater-familias* siendo tenida como hija, y heredera por tanto, del marido, el recibir el marido, bajo el nombre de dote, todos los bienes de

su mujer y el que solo pudiese disolverse por medio de la difarreacion.

En esta forma de disolverse el matrimonio, los dos esposos que querian separarse, se presentaban por última vez ante los lares domésticos; un sacerdote y varios testigos presenciaban el acto: como en el día de la boda se ofrecía un pan sagrado, pero en lugar de partirlo los cónyuges lo rechazaban con desprecio; entonces las paredes del templo retemblaban ante fórmulas misteriosas y extrañas llenas de ódio y de venganza, se oían terribles imprecaciones y pavorosas palabras de ira y terminaba el solemne acto con una espantosa maldición que dejaba helados de espanto á los que habian sido esposos.

Los obstáculos que oponia al matrimonio la celebracion de las solemnidades de la *confarreatio* y más que esto, las trabas puestas al divorcio por la complicada forma de la *diffarreatio*, dieron en tierra con este matrimonio. En tiempo de Tiberio ya solo habia tres flamines pátrimos, hijos de matrimonio por *confarreatio*.

FERNANDO ARAUJO.

## LA MUJER POR FUERA.

### EL CALZADO.

(Conclusion).

Los griegos, y los romanos, calzándose de igual manera con ligeras variantes, introdujeron nuevas formas que han subsistido por espacio de muchos siglos: y tan naturales y sencillas eran, que hoy mismo se adoptan para determinados usos en todos los países. ¿Qué es, con efecto, la *alpargata* que ciñen nuestras aldeanas en varias comarcas, sino la *sandala* ó sandalia de las elegantes y de las heroínas griegas? ¿Qué más que la *solea* de Diana, que la *crépida* de Pallas? Empleaban los griegos, por otra parte, las mismas clases de calzado que en la actualidad. Segun Homero, se servian de botas desde los tiempos de Agamenon, probablemente sólo para la guerra, pues en los monumentos posteriores al sitio de Troya no aparecen. La *diabatra* era el calzado usual para hombres y mujeres. Las *blautais* ó pantuflas, el reservado para el interior de las casas. Los romanos tambien tenian diversas formas: el *calceus* negro ó rojo que cubria todo el pié, sujetándose con correas hasta por encima del tobillo; los *calcei uncinati* que subian más, y las citadas *solea* y *crépida*. ¿Cuánto más bello es un pié casi descubier-to, cruzado de finas correas, que oculto bajo brillante charo y empinado sobre punti-agudos tacones? ¿Qué hombre se dejaría hoy acariciar por esas puntas metálicas que empiezan á generalizarse en nuestros días? Y sin embargo, el amante del siglo xix aceptaría gustoso la costumbre de las matronas romanas, que acariciaban á sus favoritos dándoles suaves golpes de sandalia.

Dejemos la antigüedad clásica, y no nos ocupemos de los bárbaros, descartando siempre, hasta donde nos sea posible, el calzado del hombre, y consignando tan sólo de paso, que la mujer usaba en el siglo v *babuchas* cerradas por delante

si era rica, y enteramente cerradas si pertenecía á clase más modesta; y que hasta el siglo vi no se vuelve á atar el calzado con correas, puesto que los bárbaros ¡ellos habian de ser! renuevan la costumbre de los pueblos orientales, de cubrirse los piés por completo. Del siglo vii al ix, la mujer, con su natural coquetería, ya que habia de ocultar por las exigencias de la moda una de sus bellezas, acuchilla el calzado para dejar entrever por lo ménos algo; y en el xi se destierra el refuerzo de la *suela*, vestigio del calzado clásico, haciendo más sensibles las formas y ménos cómoda esta prenda del traje, sobre todo para andar sobre empedrados. A tal extremo llega el nuevo gusto, que casi, en general, hasta el siglo xiii, y el xiv principalmente, no reaparece esa parte, la más protectora del calzado; si bien debemos confesar que la reaccion fué tan estupenda, que viene la *suela* punti-aguda y descaradamente retorcida á dar de *punta-piés* al sentido comun con la introduccion de la polaina... Y quién sabe si al caprichoso siglo xiv, que colocó hasta cascabeles en las puntas de las botas, que llegó ¡oh asombro! á atar aquellas con cadenas á la rodilla, debemos esa tan despreciativa como pedestre estocada (ya que no se concibe una *puntera* sin punta), así como la frase de *ponerse las botas*, aplicada á los que consiguen realizar un buen negocio despues de grandes dificultades, porque á muy pocos consentía la suerte usar las tales calzas á causa de su excesivo precio.

Más perdonemos los errores á los tiempos, pues el tiempo se encarga de corregirlos. Y la mujer se venga cruelmente en el siglo xv de la veleidad del xiv trasladando las afiladas puntas á los talones... y nació el expresivo *tacon*, permitiendo el espíritu humano uno de los más pueriles, pero juntamente uno de los más naturales desahogos del ánimo en la explosion de la ira, ó en el convulsivo movimiento de la inquietud. Y como si no fuese bastante, empinóse la venganza sobre el *patin* ó *zueco*, armado tambien de su correspondiente apéndice. El siglo xvi, época del renacimiento de las artes, influye en el de la *obra prima*; y, moderando á la mujer, la hace que descienda de aquel pináculo y huelle el suelo por igual con su leve planta. En el xvii, vuelve á las andadas, y pinta de vistoso color los tacones de *corte*, reforzándolos con metal, precisamente como en nuestros días.

Segun se vé, poca variedad ofrece el calzado femenino de los pueblos cultos en los últimos siglos citados. Estaba reservado al de la enciclopedia traer nuevos elementos á la *obra prima*, la más importante, sin duda, de todas las obras humanas, á juzgar por su nombre. Y ya que de nombre hablamos, curioso nos parece consignar que nuestra Córdoba dió el suyo á los zapateros traspirenáicos. La capital del califato exportaba á todos los países cueros, que se llamaba, como hasta hoy, *cordoban*, de donde se formó *cordonanier*, ó *cordonier*, tomando al fin carta de naturaleza en Francia este neologismo.

El siglo xviii necesitaba abolir el sistema de andar, toda vez que su ideal constante fué caminar rápidamente hácia el progreso, empujando á la humanidad hasta llevarla en vertiginosa carrera; con lo cual la condujo en más de una ocasion al precipicio, obligándola á dar no pocos tropezones. Quizá asustado de su obra, quiso detener su febril mar-

chá y para conseguirlo, nada tan oportuno como poner grilletes á los piés. Y nacieron las digbillas, de mil formas y materias construidas, adornadas de preciosas piedras, engarzadas en ricos y variados metales. Pero pronto los grilletes se dulcifican: el hierro se sustituye por el lazo de crugiente seda, por la floja borla, por las blándas pieles, por las suaves plumas.

La República francesa destierra luego los sibaritismos de la moda; pues nadie se atrevía á usar otro calzado que el basto y ordinario con objeto de evitar el dictado de «aristócrata»; verdad es que un par de zapatos finos costaba la friolera de 20 á 25.000 francos en asignados (casi como si dijéramos en billetes actuales del Banco de España). Esta fué la causa de que se introdujera la costumbre de bailar con botas altas como los húngaros ó los polacos. Las botas se hacían entonces como diría Giusti:

...a doppie suola e alla scudiera,  
e per servir da boscó e da riviera.

Pero nada más violento que la acción y la reacción en la velocidosa moda; así vino el gusto griego, ó mejor clásico, en el calzado de la mujer, á suprimir la bota basta, para convertirla en ligero borceguí; citándose como modelo en la época un par de zapatos de la bella Mad. Recamier, que no pesaban más de media onza. Bajo el Imperio, el baile, era intermedio de la batalla, y ésta entreacto del baile. ¡Y cosa extraña! Un hombre tan sencillo como Napoleón se mostraba severo y exigente con todo el mundo en materia de calzado, no tolerando la negligencia, especialmente en las soirées.

\* \*

Desde 1808, ha venido perdiendo todo interés la historia del calzado; pues ¿quién ignora que hoy empieza á usarse de nuevo las formas de aquella época, y quién no sabe que el figurín de 1851, que introdujo el elástico, ha sido árbitro universal, imponiéndose como modelo á todos los caprichos?

Hagamos por tanto punto final á este ya pesado trabajo, y para evitar aquello de *ne sutor ultra crepidan* aplicado, según cuentan los latinos, por Apeles al maestro de obra prima que tuvo la impertinencia de censurar un cuadro suyo. Si Apeles no, acaso sobrarian Aristarcos, contra los cuales nos habremos de prevenir; aplicándonos humildemente aquel proverbio que en lengua de Castilla dice: *zapatero á tus zapatos*.

HERMENEGILDO GINER.

## CONJUGACION.

Yo amo.

Frase que quiere decir:

Yo estoy ciego, sordo, medio lelo, hecho una lástima. Yo me atrevo á todo, y soy capaz de tirarme por un balcón, si doña Fulana de Tal tiene ese capricho: yo he perdido hasta la costumbre de comer cocido, por ocuparme de mirar lánguidamente á un sér rechoncho, coloradito, bien arregladito y muy gracioso, que me va á llevar de una oreja á la vicaría.

Yo amaba. Frase que dice esto:

Yo estaba hecho un idiota, y me curé radicalmente; yo iba á ser víctima de una suegra incivil, de un suegro muy preguntón, y de unas primas muy parlanchinas, y de una cuñada que cenaba tres veces.

Yo iba á ser todo eso; lo otro y lo de más allá, y me salvé en una tabla.

Yo amaré.

Lo que significa:

¡Qué temporadita me espera cuando empiece á poner los ojos en una chiquilla, recién vestidita de largo, que me escribirá por el correo interior, y me hará ir á todos los teatros, y me hará gastar un dineral en guantes, bandolina y otros excesos!

Yo amaría.

Es decir:

¡Ay! ¡Si yo encontrara una mujer que hablara poco, que no leyera novelas, que no tuviera ningún primo, que se contentara con vestir decentita, que no saliera sola, que no bailara, que no volviera la vista atrás, que no gastara perritos, que no tuviera madre, y que quisiera casarse conmigo!...

Ama tú.

Que es como si le dijeran á uno:

¡Anda, prógimo, anda á darte un atracón de felicidad, á ver si revientas!

Amemos.

Lo que dice muy claro:

Engolfémonos:

¡La mar!

¡¡Salvese el que pueda!!

## DOS SOLES.

MADRIGAL

Yo ví del sol los fulgores

cuando en un día sereno

la flor del valle abrasaba

con sus ósculos de fuego,

y pude, aunque á duras penas,

resistir su rayo intenso...

mas ví la luz de tus ojos

¡oh hermosa! y dejéme ciego.

JESÚS CENCILLO.

## CANTARES.

Es tu cara como el sol,

Pero no estés orgullosa,

Que es como el sol del verano

Que á todo el mundo incomoda.

Antes de ayer me dijiste

Que no me ocultarías nada,

Y hoy me has hecho comprender  
Que cumples bien tus palabras.

Como mi amor no hay ninguno,  
Ni tan desinteresado,  
Pues en cuestion de intereses  
Yo no tengo ni un ochavo.

«El amor es un bichito»  
Que antes iba al corazon  
Y hoy va al bolsillo derecho  
Y allí causa la emocion.

S. ARECHÁVALA

**MESA REVUETLA.**

El Ayuntamiento de Garcibuey anuncia las vacantes de Médico y Veterinario titulares, dotadas la una con 100 pesetas y la otra con 200 cántaros de vino.

Seguramente no habrá que tachar de egoistas a los honrados vecinos de Garcibuey, que se cuidan más de sus caballerías que de sus propias personas. Los proponemos a la consideración de la *Sociedad protectora de animales*.

Ha sido nombrado Jefe económico de esta provincia D. Carlos Cuñado, que desempeñaba igual cargo en la de Jaen.

Se halla vacante la plaza de médico titular de Aldeatejada, dotada con 75 pesetas. Se admiten solicitudes en la Secretaría municipal de dicho pueblo.

El viernes comenzó con alguna animacion en Alba de Tormes la acreditada feria que anualmente se celebra en aquella villa.

Bien pronto quedará terminado el andamio de la torre de la Catedral y comenzarán los trabajos de reparacion de la parte desnivelada.

El mal tiempo reinante quitó el pasado Domingo a la fiesta de Tejares su ordinaria animacion. A pesar de todo, no faltaron sin embargo devotos.

**El perro de un difunto.** Un viejo que vivia en el arrabal «Scheaerbeck» tenia un perro de las castas más bastas y comunes que no le abandonaba ni un momento.

A consecuencia de una corta enfermedad, murió el viejo. El pobre animal, que no se separaba de su amo mientras estuvo éste malo, quiso guardarle despues de muerto, y permaneció tres dias debajo de la cama mortuoria, rehusando durante este tiempo comer y beber.

Se acercó la hora del entierro, y temiéndose que el perro no dejara sacar el cadáver, se le separó a la fuerza, encerrándolo hasta la mañana siguiente en que se creyó poderle dar libertad y que aceptaría algunos alimentos. Más nada de eso, despreció cuanto se le ofrecia y huyó con rapidez ladrando de un modo desesperado.

Se supo al dia siguiente que, despues de dos horas de investigaciones, habia descubierto el cementerio y la sepul-

tura en que se habia enterrado el dia anterior a su amo, que habia estado mucho tiempo echado sobre la tierra recién removida, aullando de una manera quejumbrosa cual si pidiese socorro.

Desde entonces no pasó un solo dia sin que el pobre animal visitase la tumba de su amo.

Conocía la hora en que se podría entrar; llegaba con la cola metida entre las piernas, y olfateando se escurria con precaucion dentro del cementerio, como si temiese que le echaran fuera.

Llegado a la sepultura se recostaba con el mayor silencio, y con la mano temblorosa removia un poco la tierra.

Los guardias miraban con respeto un animal tan inteligente y fiel, y muchas personas indiferentes que por curiosidad entraban en el cementerio, salian en vista de aquel cuadro con los ojos preñados de lágrimas.

El perro se mostraba indiferente a cuanto le rodeaba y a la curiosidad de que era objeto; permanecía allí como cosa de un cuarto de hora en el abatimiento más profundo, y desaparecia para volver al dia siguiente.

**Modo de limpiar los sombreros de paja.** Se sumerge el sombrero en una vasija de agua, en la que se echan algunas gotas de ácido oxálico, ó un poco de zumo de limon; se tiene en esta disolucion por espacio de dos horas, y despues se pasa por agua de jabon: terminada esta operacion, se le expone durante un buen rato al vapor del azufre: en seguida se moja uniformemente con una esponja en una mezcla tibia de gelatina, de jabon y de azufre, con lo que adquieren cierta consistencia. Despues se plancha, teniendo cuidado de poner una hoja de papel entre la plancha y la paja, con objeto de que esta no tome demasiado lustre.

En una nota leida en la Academia Romana acerca de la velocidad de la pronunciacion oratoria, M. Mariotte recuerda una observacion hecha por Gibbon, de que un afluente orador inglés pronunciaba 7.200 palabras por hora, ó sea 120 por minuto, ó dos por segundo. Aunque puede creerse posible el averiguar la velocidad de los oradores griegos y romanos, sabiendo que los discursos judiciales en Atenas se pronunciaban en un espacio de tiempo marcado por la clepsydra, este sistema, sin embargo, deja bastante vaguedad a las conjeturas.

De Cayo Graco se dice que cuando hablaba en el foro tenia un esclavo escondido de trás de sí, que con un instrumento de marfil le señalaba los momentos oportunos para levantar ó bajar la voz. En la actualidad en que las discusiones parlamentarias, como ya se ha dicho, son poco más que conversaciones animadas, han podido hacerse observaciones exactas por medio de la estenograffa acerca de la rapidez de palabras de diferentes oradores. M. Mariotte da algunos datos acerca de los parlamentos Sub-alpino é Italiano. De Foresta pronunciaba sesenta palabras por minuto: Massino d' Azaglio, 90; Girbenti, 100; Ratazzi, 150; Mamei, 180; Córdoba, el más veloz, podia pronunciar hasta 210 palabras por minuto. Los oradores que hablan con gran rapidez, dice M. Mariotte, son más admirados que eficaces como sucede con Macanlay en Inglaterra, y Córdoba en Italia, pues la inteligencia de los oyentes no tiene tiempo bastante para hacerse cargo de la intencion y significado de lo que se dice. En italiano, hablando con rapidez, es posible pronunciar 300 palabras por minuto, y observaciones com-

parativas sobre este asunto en los Parlamentos de diversos países suministrarían datos importantes respecto de varios idiomas, y darían margen á consideraciones psicológicas de interés. Por observaciones del Parlamento de Atenas quizá sería posible conjeturar la velocidad de los antiguos bradores griegos, y en esta senda la estenografía puede prestar valiosos servicios á la filología y á la filosofía.

Mr. Spottiswood, hace alusión, según dice *El Porvenir de la industria*, á una máquina de calcular. La idea, añade el colega, de sustituir el poder mecánico al intelectual no ha quedado olvidada porque además de las máquinas aritméticas llamadas *Legion*, los dados de Napier, el calculador Karl Stanhope y las máquinas de Schutz y Thomas, en actual uso ahora, el Prof. James Thompson ha construido recientemente una máquina, que por medio de la simple frotación de un disco, un cilindro y una bola puede efectuar una variedad de cálculos complicados que se presentan en la aplicación elevada de las matemáticas á los problemas físicos. Por medio de esta ayuda una persona inepta puede trabajar por diez hábiles aritméticos. La máquina se aplica igualmente á los cálculos de la marca, magnéticos, meteorológicos y tal vez á todos los fenómenos periódicos. Resolverá también las diversas ecuaciones del segundo, y otros grados más altos; por medio del mismo invento, el problema de encontrar los movimientos libres de cualquier número de partículas atractivas mútuas, ilimitadas por una de las suposiciones solicitadas en el tratamiento de las teorías lunares y planetarias, se deduce al procedimiento sencillo de dar vueltas á una manija.

**Anécdota.** Un labrador tenía siete hijos que con frecuencia estaban mal avenidos. En sus cuestiones y disputas abandonaban el trabajo. Algunos hombres malvados se utilizaban ya de esta desunión y se preparaban para hacerse dueños de la herencia que su padre les dejara al morir. Un día el padre reunió á los siete hijos, y presentándoles siete varas, firmemente ligadas, formando un haz, les dijo: regalo cien grandes *thalers* á aquel de vosotros que sea capaz de romper este haz. Uno después de otro hicieron por mucho rato los mayores esfuerzos por conseguirlo, y todos acabaron por decir, «es absolutamente imposible.» Y sin embargo, dijo el padre, no hay nada más sencillo; desató el haz y rompió una después de otra las siete varas sin trabajo.—Ah! exclamaron los hijos, así es sencillísimo; y un niño pequeño podría hacerlo. El padre contestó: lo mismo que con estas varas pasa con vosotros, hijos míos, mientras os mantengáis unidos estrechamente, sereis fuertes y nadie podrá venceros; pero si dejáis desatar el lazo de concordia que debe ligaros, os sucederá lo que á las varas que rotas están en el suelo.

La casa en que se enseorea la discordia, se arruina; solo la union conquista el mundo.

Quando no habia sobres, ni obleas, ni lacre, las cartas se ataban para no ser leidas, y el color de la cinta ó hilo con que iban envueltas denotaba de quién venia y de qué trataba la carta. Los billetes de amor llevaban cinta de color de rosa; la carta de un caballero á una amiga, cinta blanca; la de un

marido á su esposa, cinta amarilla; las cartas de negocios, cinta ó cordon negro, y las de comercio iban atadas con un simple hilo de cáñamo. De esa costumbre de amarrar las cartas, procede la frase de «anudar el hilo de las relaciones» cuando se establece correspondencia despues de haber estado interrumpida.

No más pulgas.

«Varios son los secretos que se conocen, para el esterminio de las pulgas. Hé aquí los más probados. Rocese la habitacion con un cocimiento de teloul, ó celiquintida, ó espinos, ó de hojas de col, ó bien sahúmesese con serpol. Las hojas de atanasia entre la ropa auventan tambien este insecto, que tantas molestias causa.»

Para hacer más clara y brillante la luz de las lámparas, dice un periódico francés, que basta usar mechas que se hayan empapado con vinagre, hasta conseguir una saturacion completa, despues de lo cual se secan perfectamente, y se emplean cuando no conservan humedad alguna. Este procedimiento sive para toda clase de lámparas, ya se use el aceite comun, ya el petróleo ó aceite mineral, ya el espíritu de vino y desde el mayor quinqué á la más pequeña lamparilla.

La picadura de las abejas ó avispas causa grandes sufrimientos por el veneno que inocula. Contra este señala el diario «The Ble.» como poderoso antídoto el jugo de peregil.

Segun dice el mismo periódico, en el Estado de California muchas personas picadas por abejas de las más malignas, han obtenido la cesacion inmediata del dolor y evitado la hinchazon de la piel, en cuanto han frotado la parte dañada con el jugo de la referida planta.

JUZGADO MUNICIPAL DE SALAMANCA.

Defunciones registradas en este Juzgado durante esta semana, clasificadas por sexo y estado civil de los fallecidos.

DIAS.	FALLECIDOS.								
	VARONES.				HEMBRAS.				Total general.
	Solteros.	Casados.	Viuolos...	Total....	Solteras.	Casadas.	Vuidas...	Total....	
Domingo.	»	»	»	»	»	»	»	»	
Lunes.	1	»	»	1	3	1	»	4	5
Martes.	1	»	»	1	2	»	»	2	3
Miércoles.	1	»	»	1	»	»	»	»	1
Jueves.	»	1	»	1	2	»	»	2	3
Viernes.	2	»	1	3	»	»	2	»	3
Sábado.	»	»	»	»	»	»	»	»	»
<b>TOTALES.</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>»</b>	<b>8</b>	<b>15</b>

Nacimientos registrados en dicho Juzgado durante esta semana.

DIAS	NACIDOS VIVOS.						NACIDOS SIN VIDA Y MUERTOS ANTES DE SER INSCRITOS.						Total de ambas clases
	LEGITIMOS.			No LEGITIMOS.			LEGITIMOS.			No LEGITIMOS.			
	Varones	Hembras	Total	Varones	Hembras	Total	Varones	Hembras	Total	Varones	Hembras	Total	
Domingo	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Lunes	4	1	5	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Martes	2	1	3	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Miércoles	1	2	3	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Jueves	1	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Viernes	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Sábado	1	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
<b>TOTALES.</b>	<b>9</b>	<b>4</b>	<b>13</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>15</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>	<b>»</b>

Precio medio que han tenido en el mercado del día 12 los granos y artículos siguientes:

	Plas.	Cens.
Trigo de 1. <sup>a</sup>	14	»
Id. de 2. <sup>a</sup>	13	50
Id. de 3. <sup>a</sup>	13	»
Id. rubion	»	»
Cebada de 1. <sup>a</sup>	10	»
Centeno	9	»
Guisantes	»	»
Algarrobas	7	50
Garbanzos	»	54
Judías	»	54
Carne de vaca	1	29
Tocino	1	40
Manteca	1	29
Arroz	»	76
Patatas	»	17
Castañas	»	»
Aceite	»	28
Vino	»	93
Aguardiente	»	»



BIBLIOGRAFIA.

La Biblioteca selecta que con tanta aceptación publica el conocido editor D. Pascual Aguilar, se ha enriquecido con un nuevo libro que está llamado á adquirir tanta ó más popularidad que todos los demás que componen esta preciosa colección de obras de los mejores autores. Titúlase *Novelas Alemanas y escandinavas*, y lo constituyen cinco lindísimos episodios de los escritores más reputados del Norte, tales como Auerbach, Bau, Gaertaker y Carit-Exlar. En ellos resplandece no solo ese espíritu de observación que tanto caracteriza á dichos novelistas, sino también la moral más sana, de suerte que son muy apropiados para ponerlos en manos de la juventud, que encontrará en ellos sano deleite. De estas cinco novelas, las que llevan por título *El cabo Sigurd*, *Civilización y barbarie* y *La caja de ahorros*, son sin ningún género de duda un modelo acabado de literatura, por el primor con que están dibujados los personajes y por el interés dramático de la trama. Como todas las demás obras que constituye la *Biblioteca selecta*, la de que se trata forma un tomo de 200 páginas, y se vende al insignificante precio de 2 rs. en las principales librerías de España y en la de su editor D. Pascual Aguilar, Caballeros, 1, Valencia.

JUNTA DE REDACCION:  
 Fernando Araujo.  
 Jesús Cencillo.—Isidoro Barrado.

ANUNCIOS.

En la librería de D. Sebastian Cerezo se hallan de venta las Obras siguientes:

- Pablo y Virginia, por Jacobo Bernardino y Enrique de Sant Pierre. Nueva edición adornada con cincuenta grabados, un tomo en rústica 4 rs.
- Cuentos inverosímiles, por Carlos Coello, un tomo en rústica 20 rs.
- El génio del cristiano, por el vizconde de Chateaubriand. Edición ilustrada con cuatro láminas al cromó, un tomo en rústica 8 rs.
- Manual de industrias químicas inorgánicas, por don Francisco Balaguer y Primo, un tomo en rústica.
- Manual de mecánica popular, por D. Tomás Ariño, un tomo en rústica.
- Manual de física popular, por D. Gumersindo Vicuña, un tomo en rústica.
- Manual de Metalurgia, por D. Luis Barinaga y Corradi, un tomo en rústica.
- Manual de química orgánica, por D. Gabriel de la Puerta, un tomo en rústica.
- Año cristiano. Novísima versión castellana de la obra del padre Juan Covisset, refundida y adicionada con el Santoral español, por D. Antonio Bravo y Tudela. Mes de Enero, un tomo en rústica.
- Obras selectas del maestro Fray Luis de Leon, precedidas de su biografía, por M. G. Ll., un tomo en rústica 4 rs.
- Estudios críticos sobre literatura, política y costumbres de nuestros días, por D. Juan Valera, de la real academia española, dos tomos en rústica 24 rs.
- Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma, con una introducción aclaratoria, por J. C. CK., un tomo en rústica 14.
- Poesías selectas, de D. Luis de Góngora y Argote, precedidas de su biografía, por M. G. Ll., un tomo en rústica 14 rs.
- Relaciones de la vida y aventuras del escudero Marcos de Obregon, escritas por el maestro Vicente Espinel, precedidas de su biografía, por J. C. y CK., un tomo en rústica 14 rs.
- Nueva colección de viajes ligeros alrededor de varios asuntos, por José Selgas y Carrasco, un tomo en rústica.
- Capítulos de un libro, sentidos y pensados, viajando por las provincias vascongadas, su autor, D. Antonio de Trueba, archivero y cronista del Señorío de Vizcaya, un tomo en rústica 12 rs.
- La farisea. Las dos gracias, novelas originales, por Fernan Caballero, con un prólogo de D. Pedro de Madrazo, un tomo en rústica.
- De orden del Rey (L.'homme qui rit), por Victor Hugo, traducción de Carlos de Ochoa, cuatro tomos en rústica.
- Guía teórico-práctica, para el uso del artista cantante, por Leon Giraloni, Artista y Sócio honorario de varias Academias filarmónicas. Traducido al español por José M. de Goizueta, un tomo en rústica.
- Cartas transcendentales, escritas a un amigo de confianza, por D. José de Castro y Serrano, dos tomos en rústica, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> serie á 12 rs. tomo, 24.
- De Tetuan á Valencia haciendo noche en Miraflores, viaje cómico al interior de la política, por Manuel del Palacio, un tomo en rústica 16 rs.
- Colección de trozos escogidos de los mejores hablistas en prosa y verso desde el siglo XV hasta nuestros días, por D. Carlos de Ochoa, un tomo en rústica 24 rs.

# LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

SALAMANCA, CORRILLO, 2.

Primera medalla de oro en la Exposicion de Paris.

Venta á plazos á 10 reales semanales todos los modelos.

Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse

CORRILLO, 2, SALAMANCA.

## MALES DE ESTÓMAGO.

El jarabe estomacal de Bangg. cura las enfermedades del estómago, y todas las que tienen su origen en las malas digestiones, como vómitos, acedias y dolores gástricos. Precio de la botella, 18 reales. Depósito en Salamanca, Almacén de Drogas de D. Ignacio S. Fuentes, Plazuela del Corrillo núm. 30.

## DEPOSITO DE PAPELES PINTADOS

franceses é ingleses,

PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878

CON MEDALLA DE ORO.

**RAFAEL HUEBRA,**

SAN PABLO, 2 Y 4, SALAMANCA.

## SUCURSALES.

Béjar, R. Raullet, Solano, 26.

Ciudad-Rodrigo, C. Muñoz, Plaza Mayor 12.

San Martin de Trevejo (Sierra de Gata), M. Castellanos.

## FOTOGRAFIA ESPAÑOLA

# PERTIERRA,

PASEO DE LAS CARMELITAS.

Se retrata todos los dias incluso los de lluvias, de NUEVE de la mañana á CUATRO de la tarde.

Especialidad en retratos de niños, ampliaciones de todos tamaños, foto-pinturas al óleo, foto-miniaturas sobre papel y cristal.

# VENTA.

En el taller de coches de **BOMATI**, calle de Zamora, se vende una magnifica berlina cupé sin estrenar por la mitad de precio de su valor, y una jardinera de última novedad, cerrada, los cuatro asientos que hace con cristales y pudiéndose desarmarse la cubierta, quedando al aire libre dichos asientos cuando se quiera.

**S**e vende la casa situada calle de Zamora, número 19. Para informarse del precio y condiciones, calle de Toro, núm. 14.

**S**E venden unas puertas vidrieras en buen uso, en la Barbería de Leopoldo Fernandez, Toro, 16, darán razon.



## TALLER DE COMPOSTURAS DE FRANCISCO ARAUJO.

Compone paraguas, sombrillas, abanicos, bastones, peinas, diademas, pendientes de todas clases, alfileres, sortijas, pulseras, jmelos, toda clase de anteojos, cadenas de reloj, petacas, carteras, porta monedas, sortijeros, neceseres de costura, cajas de música, adornos de sobremesa, loza fina y de cristal, juguetes de niños, instrumentos de música, de laton y de madera, capuchinas, lámparas, quinqués, navajas, cortaplumas. Trabaja en hueso, marfil, nacar, concha, pipas de ámbar, espuma de mar, marmol, pizarra. **Tambien se componen acordeones.**

Patio de Escuelas Menores, N° 4. SALAMANCA.

## MATIAS Y MANUEL PRIETO,

3, CONCEJO, 3,

SALAMANCA.

## LICORES FINOS.

Aniseta de Burdeos (Guillot)	litro	30 reales.
Curacao blanco (id.)	id.	30 id.
Chartreuse legitima verde.	id.	32 id.
Id. id. amarilla.	id.	44 id.
Id. imitada.	id.	19 id.
Creimas de la Martinica	id.	32 id.

**S**e vende una casa, sita en la calle de la Asadería, núm. 10. En la casa núm. 1, de la calle de S. Gregorio, daran razon.

SALAMANCA:

Imp. de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.